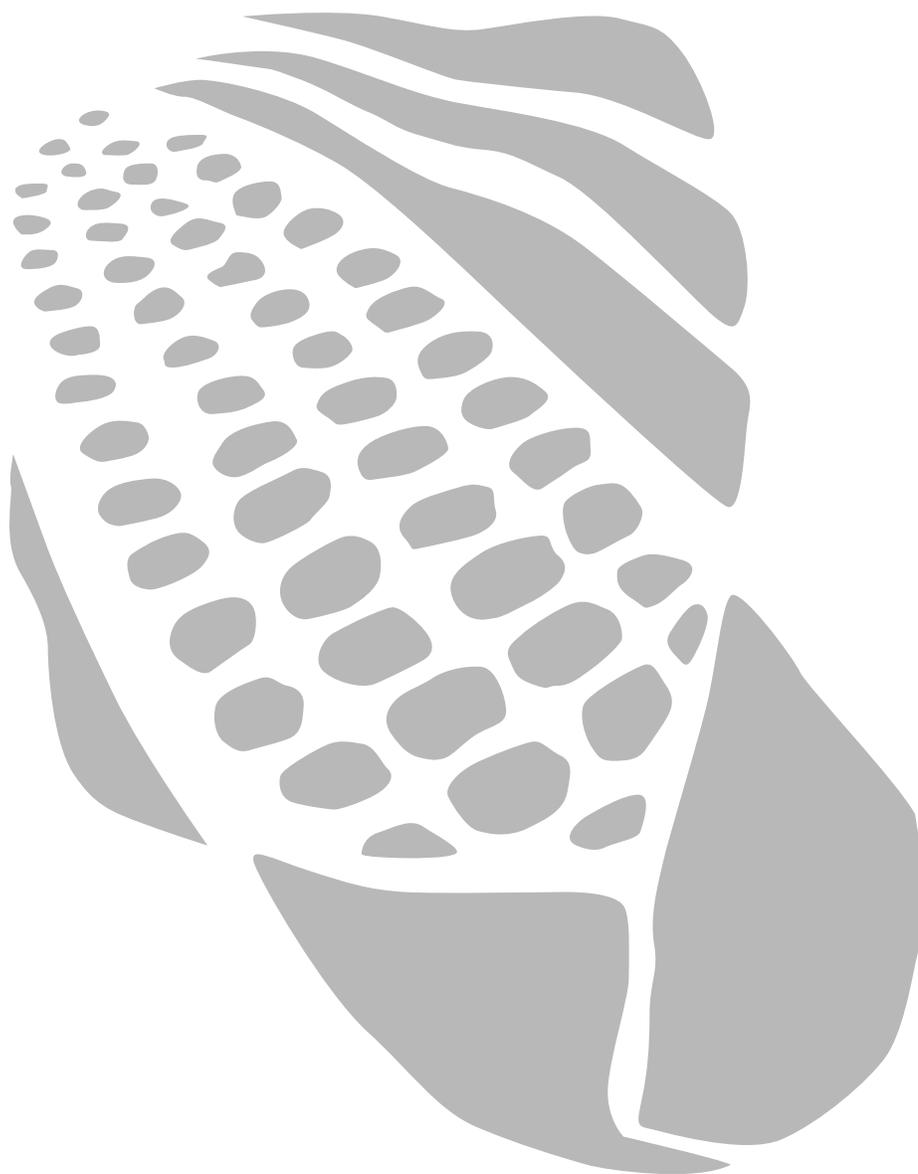


La milpa

de Eleuterio

Este cuento es resultado de una actividad en el curso Bases Ecológicas para la Agricultura Sustentable, del Posgrado de ECOSUR.



Ésta es la historia de una pequeña hada que vivía en el bosque; disfrutaba dando recorridos, visitaba a sus amigos y conversaba con ellos durante horas. Un día, decidió visitar a su amiga Blanca, el ave. Al llegar, la encontró muy sobresaltada, y no era para menos... Blanca le contó que en sus vuelos matutinos había estado viendo a gente que tiraba árboles en las orillas del bosque y que estaban cultivando una planta que ella no conocía. En el hada surgió la curiosidad y se dispuso a investigar.

Al día siguiente se dirigió al lugar que su amiga le había indicado. Se escondió debajo de la hoja de un helecho y desde ahí observó que varias personas se encontraban en un trajín interminable: iban de un lado a otro acarreando madera, quitando pastos, rajando la tierra y colocando sustancias que olían raro. Escuchó que varios insectos se quejaban y trataban de escapar; luego empezó a sentir dolor cabeza y decidió irse. Aquello no era similar a nada que hubiera visto.

Al llegar a su honguito-casa, se dispuso a descansar, pero la interrumpió su vecina la catarina, que había llegado a platicar... Le contó al hada que en la mañana, durante su paseo por la milpa de Eleuterio (un campesino cuya parcela to-



dos acostumbraban visitar), varios insectos comentaban que al otro lado del bosque, unas personas habían comprado un terreno y lo estaban preparando para cultivar palma. Las amigas, entonces, fueron a buscar a don Hugo, el búho, pues pensaron que él podría saber más.

Don Hugo había dedicado buena parte de su vida a observar las relaciones entre los organismos del bosque y de la milpa de Eleuterio. Consideraba que en ambos sitios existía un equilibrio dinámico que estaba influenciado por las múltiples interacciones que ocurrían entre los habitantes. Al hada y a la catarina les explicó que él había estudiado mucho sobre las prácticas de los humanos en el cultivo de alimentos, y que existían principalmente dos tipos de agricultura: la "tradicional" y la "convencional". En esta última se utilizaban sustancias que lastimaban la tierra, y como el hada no entendía por qué se elegían tales prácticas, el búho le comentó que hay presiones sociales que las promueven.

A las dos amigas aquello les parecía muy desalentador y sentían que estaba en riesgo todo lo que conocían. Al ver sus semblantes tristes, don Hugo les habló de una alternativa en la que las personas podían aprovechar al bosque sin hacerle

daño y les habló de una ciencia llamada agroecología, la cual estudiaba al bosque, la milpa y los cultivos desde una perspectiva ecológica.

Don Hugo detuvo su explicación al ver los rostros de confusión de sus visitantes, y optó por poner de ejemplo a Eleuterio, el campesino. Les recordó que él producía sus alimentos, pero también respetaba al bosque y sus habitantes. Con los árboles que mantenía en su parcela promovía que las aves llegaran a visitarlo, y la diversidad de cultivos que tenía eran atractivos para los insectos que hacían sus reuniones entre la vegetación. Les comentó que la agroecología estudiaba las interacciones de los organismos en la milpa y bosque, con acciones similares a las de Eleuterio.

Al regresar a su honguito, el hada se puso a pensar de qué forma podía convencer a las personas que estaban amenazando a su bosque de optar por prácticas agroecológicas...

Esta historia continuará... 📖



Andrea Venegas es estudiante de la Maestría en Ciencias en Recursos Naturales y Desarrollo Rural de ECOSUR (anda_panda_@hotmail.com).